

Las Torres de Lucca. Revista internacional de filosofía política

ISSN-e: 2255-3827

<https://dx.doi.org/10.76474>

 EDICIONES
COMPLUTENSE

Retornar a Atenas, el pasado en nuestro presente político a partir de las propuestas de José Luis Moreno Pestaña. Moreno Pestaña, José Luis (2019). *Retorno a Atenas. La democracia como principio antioligárquico*. Siglo XXI. 296 páginas

La emancipación no implica un cambio en lo relativo al conocimiento,
sino en lo relativo a la posición de los cuerpos.
Jacques Rancière (2019, p. 575)

Los acontecimientos del pasado nos interpelan constantemente, pero no siempre de la misma manera. La historia puede ignorarse, narrarse de forma lineal, selectiva o malcontarse. Hay además una historia y muchas historias, pero también unos usos de la historia. Uno de ellos es su reconstrucción social: no se toman solo en cuenta los acontecimientos, sino la densidad de las comunidades que los habitan, que son a la vez su origen y su resultado. El libro de José Luis Moreno Pestaña *Retorno a Atenas* publicado en 2019 es, entre otras cuestiones, un análisis de los marcos institucionales y sociales que sostuvieron un momento importante de la historia política occidental, el de la democracia ateniense de los siglos V y IV a. C. No obstante, no se trata de un libro de historia social al uso, porque en él dialogan tres momentos de la historia, a través de los cuales el momento inicial cobra sentido y relevancia. El pasado entonces se activa como inspiración del presente y se tiñe a su vez de las condiciones sociales que lo rescatan. Este diálogo denso es la columna vertebral del libro.

Además de un retorno, el libro es una propuesta política práctica y concreta que se presenta en los tres momentos estudiados: el de la democracia en Atenas de los siglos V y IV a. C., el del análisis de esa democracia en la Francia de las décadas de 1970 y 1980 por parte de tres autores que trataron en profundidad el tema –Michel Foucault, Cornelius Castoriadis y Jacques Rancière– y el de la actualidad del autor. La propuesta se resume en el subtítulo del trabajo: *La democracia como principio antioligárquico*, que se formula en el libro como una interrogación: ¿puede la democracia misma actuar como principio antioligárquico? Esa pregunta de orden práctico se articula con los tres momentos de la historia: ¿Lo hizo en la Grecia clásica? ¿Fue una opción para la intelectualidad francesa de los setenta y ochenta que tanto la estudió? ¿Lo es para nuestro presente? No obstante, lejos de buscar una respuesta unívoca o panfletaria, Moreno Pestaña indaga en los múltiples matices que tiene la democracia como sistema político en un momento en donde se presentó como *germen* de algo –tal y como propone Castoriadis– que nos continúa interpelando. La consciencia de la complejidad de la pregunta permite al autor matizar las respuestas. Esos matices abren la posibilidad práctica de plantear un interrogante, que actuará de manera distinta en cada caso: si es necesario, cómo y por qué establecer mecanismos de control a las derivas oligárquicas que se desarrollan en el seno de la democracia.

Vemos entonces que la historia se nos presenta dialogando desde un acontecimiento pretérito hasta su relevancia para las preguntas políticas actuales, pasando por aquellas interpretaciones de otro momento de la historia que el autor considera destacadas. El autor plantea asimismo un estudio de la estructura social de los momentos históricos analizados de mucho peso en el trabajo. De Grecia se analizan los actores que estaban incluidos, relativamente incluidos y excluidos de la participación política y cuáles eran los mecanismos institucionales que organizaban los modos de la participación. Moreno Pestaña se inscribe aquí en la tradición de una historia social que se pregunta por lo institucional en relación con la vida de las personas. Como veremos, este diálogo entre lo particular y lo institucional funciona como método de análisis y a la vez como resultado de la propia investigación a modo de propuesta funcional: el aumento en la participación de las personas en las instituciones políticas es lo que serviría para fortalecer el orden social –integración cultural y económica– y político –efectividad de un sistema que no se pierde en las disputa entre sus élites–. Al considerar las propuestas de los intelectuales franceses el análisis social se centra en una reconstrucción de las redes intelectuales en las que se insertan, redes pensadas como estructura de las ideas y como diversidad de posiciones dentro del campo intelectual. Para entender la historia de Atenas, el autor utiliza aquellos análisis disponibles, pero tomando en consideración qué motiva esos análisis, por qué se habla, desde dónde se habla y en diálogo con quién se habla. El objetivo es interpelar a los autores mencionados dentro de la realidad actual para evaluar la pertinencia de su uso práctico.

Propongo entonces que la relevancia de este libro es de orden metodológico. No abundan los estudios en donde un momento de la historia se analiza desde una perspectiva a la vez histórica, social y filosófica para reflexionar sobre la pertinencia de determinados procedimientos que puedan mejorar un estado de cosas de nuestro presente. Considero este acercamiento un germen que justifica un análisis detenido del mismo.

El autor

Las investigaciones de Moreno Pestaña pueden agruparse en tres temas fundamentales: el cuerpo, los intelectuales y la filosofía política.¹ En los tres ámbitos, los comportamientos individuales se analizan insertos en una red de significados sociales compartidos a partir, en parte importante, de las herramientas conceptuales de la sociología de Pierre Bourdieu, sobre todo la propuesta de sutura conceptual entre las disposiciones personales y las estructuras sociales. En el caso del cuerpo, el sujeto puede sufrir una serie de trastornos relacionados con la alimentación. Estos desordenes provienen, tal y como propone el autor a partir de un importante trabajo de campo, de la alteración de los espacios compartidos, de la interiorización de lógicas sociales históricas (relacionadas con una percepción binaria de la morfología corporal y espiritual que se inserta en los razonamientos que perciben y organizan las clases sociales) y de una capitalización contemporánea del cuerpo, que el autor denomina capital erótico y que colabora a ubicar a las personas en la estructura social y laboral en una relación muchas veces de desequilibrio personal y comunitario.

Respecto a los intelectuales, y en la línea de aportaciones de autores como Randall Collins,² la relación entre el individuo y lo social está en la manera en que la producción intelectual y las probabilidades de su éxito o de su fracaso se insertan en una red compleja. Red compuesta de la trayectoria personal, las relaciones sociales, la configuración del campo intelectual de cada época y la estructura histórica de las ideas de cada autor. En el mismo sentido, el autor piensa la filosofía política a partir de la posibilidad de inclusión del ciudadano en el cuerpo político para su inserción social y la oportunidad, como se propone en el libro que presento, de desarrollar mecanismos antioligárquicos para un mejor funcionamiento de la democracia.

Como vemos, las motivaciones personales se piensan insertas en marcos sociales y lo social se plantea desde una perspectiva histórica. De sus aportaciones se deduce que tan peligroso como olvidar las lógicas históricas que enmarcan los acontecimientos es ignorar las lógicas sociales que dan relieve y complejidad a los marcos históricos. Volviendo a los temas de investigación del autor vemos entonces que tanto el intelectual, como el ciudadano político y el sujeto expuesto a una alteración mental actúan en espacios sociohistóricos concretos: redes intelectuales de configuración histórica, espacios políticos compartidos y estructuras sociales heredadas que activan desórdenes transitorios debido a su génesis histórica-social. Este libro agrega la comparación de tres momentos de la historia que poseen en común la posibilidad de un régimen político con funciones no solo representativas, sino también configuradoras de espacios sociales más justos o, lo que se puede pensar como análogo, con mayor grado de justicia social. Vemos así que la monografía que presento forma parte de una genealogía de trabajo de investigación de Moreno Pestaña coherente, que se adentra en temas tan diversos como los desórdenes alimentarios, la sociogénesis de un pensador como Michel Foucault, la teoría social de Pierre Bourdieu, el campo de la filosofía española luego de la guerra civil o el análisis que la intelectualidad francesa de las décadas de 1970 y 1980 hacen de la democracia ateniense. Pero siempre con el trasfondo analítico mencionado: comprender la historia y sus agentes con la densidad que otorga el tiempo y la diversidad material, cultural y simbólica de los espacios sociales. Nada más ni nada menos.

La cuestión histórica

Profundizando en el cruce que mencionamos entre lo histórico y lo social, el autor habla de “viaje histórico de las ideas” y propone “trasladar ideas dentro de marcos sociales disímiles” (Moreno Pestaña, 2019, p. 10). Es decir, observar cómo afecta el paso del tiempo a los espacios sociales y a la manera en que las nociones pueden tomarse en cuenta en su seno. Esta densidad temporal impide hablar de una historia interna de las ideas y permite considerar por qué se pensaron y qué es lo que hay en ellas que nos ayuda a reflexionar en un tiempo distinto. Pero, así como un período histórico no es la expresión de una sola idea, y el tiempo no es algo homogéneo donde todo queda alojado –propuesta defendida de distinta manera tanto por Castoriadis como por Rancière (Moreno Pestaña, 2019, p. 145)– puede haber según el autor dos sentidos de recuperación del pasado. Por un lado, el pasado nos puede brindar enseñanzas nuevas y, por otro lado, y relacionado, esas enseñanzas pueden abrir “el camino de la invención política” (2019, p. 144). El pasado nos permite entonces la invención del presente. Podría decirse que los sucesos no son propiedad exclusiva

¹ Además de la que nos ocupa, estas son algunas de sus monografías publicadas: *Convirtiéndose en Foucault: sociogénesis de un filósofo* (2006); *Filosofía y sociología en Jesús Ibáñez: genealogía de un pensador crítico* (2008a); *Moral corporal, trastornos alimentarios y clase social* (2010a); *La norma de la filosofía: la configuración del patrón filosófico español tras la Guerra Civil* (2013); *La cara oscura del capital erótico: capitalización del cuerpo y trastornos alimentarios* (2016).

² Una de las aportaciones más importantes relativas a la sociología de los intelectuales de Randall Collins es *Una teoría global del cambio intelectual* (2005). José Luis Moreno Pestaña analiza sus aportaciones en los artículos “Randall Collins y la dimensión ritual de la filosofía” (2008b) y en “Una crítica epistemológica de ‘Cadenas de rituales de interacción’” (2010b). Collins responde a las revisiones de Moreno Pestaña en el número 13 de la *Revista Española De Sociología* (2010).

de su momento histórico. La consciencia de esa renuncia a la propiedad histórica de los sentidos del acontecimiento temporal no es ni mucho menos una visión relativista, sino una manera de entender que los significados pretéritos permanecen, reverberan, comunican en un proceso de recontextualización y resignificación con sentido histórico y social en cada caso.

Pero hay algo más. Si de juego político hablamos, los acontecimientos pasados se pueden recuperar como práctica emancipatoria. Se trata de una idea importante del libro. Nuestro autor rescata para ilustrarla el ejemplo preferido de Rancière del relato de Tito Livio sobre la secesión de los plebeyos al Monte Aventino para hablar de lo que denomina “anacronía” (Rancière, 1996, pp. 66-67):

La secesión protestaba contra la explotación patricia, marchándose al Aventino. Quedaban los patricios ante el espectáculo de lo que sería Roma sin la plebe a la que maltrataban. Nuestro filósofo quiere captar el acontecimiento histórico, a través de los efectos que deja a través del tiempo. Pierre-Simon Ballanche, en 1824, convirtió la separación de los plebeyos en ejemplo de la alteración de la sensibilidad dominante. Para que vuelvan, la embajada patricia tiene que dialogar con ellos y reconocer a los plebeyos como seres de razón. Los plebeyos demuestran así que el lugar que se les asignaba no hacía justicia a sus cualidades. Según Ballanche, esta vieja historia continúa animando revueltas mientras alguien excluido la recoja y la emplee para impugnar su estatuto minorado (Moreno Pestaña, 2019, p. 143).

En estas reflexiones, los sentidos de la historia viajan en el tiempo y tienen una función social. La democracia ateniense habló a la intelectualidad francesa cuando la crisis del capitalismo promovía la búsqueda de modelos alternativos y donde existía una desconfianza a la teoría marxista que se percibía como pobre frente a los retos de un orden económico y social complejo. La lectura de los clásicos fue entonces, como advierte Moreno Pestaña, una empresa tanto intelectual como política. Había que pensar nuevos modelos que permitieran la democratización de la economía de forma distinta a la cultura social-estatista tanto del socialismo como de la socialdemocracia. Surgió así toda una corriente autogestionaria, en ocasiones basada en el legado liberal como es el caso de Pierre Rosanvallon, que pretendía recoger la herencia del 68. En nuestro presente, las movilizaciones del 2011 respondieron a una cultura similar: crisis de un sistema político-económico que busca dentro de su mismo orden democrático y de mercado las alternativas al capitalismo más salvaje y a las derivas oligárquicas de las élites políticas. ¿Es la Atenas de los siglos V y IV a. C. un germen como defiende Castoriadis o una anacronía, en palabras de Rancière, que nos permita, tal como en el ejemplo de Tito Livio, pensar un sistema emancipador?

No obstante, recordemos que esta monografía no considera tan solo el orden histórico sino también el social. Volvamos a la cuestión del traslado de las ideas a marcos sociales *disímiles*. La intelectualidad francesa no solo buscaba un nuevo modelo emancipador sino que estaba dentro de un orden académico-intelectual que le daba sentido a sus intereses. Considero que esta es la fuerza del libro. Al usar el germen ateniense pasado por las lógicas de otro momento histórico –la Francia de los años setenta y ochenta– y por un espacio específico de producción cultural –la intelectualidad de esa época– el orden social emerge dando relieve a la historia. En este caso, un tratamiento como el que nos ofrece nuestro autor no puede obviar las redes intelectuales por las que circulaban estas interpretaciones de lo griego: nobleza filosófica que obligaba a trabajar a los clásicos, pertenencias institucionales tanto a la academia como al ámbito estatal, disputas con los contemporáneos en el orden de las ideas que afianzaban posiciones ávidas de originalidad, etc. Este libro plantea el estudio de un caso concreto, pero es también un modelo heurístico relevante del cual aprender, centrado en este caso en una máxima imprescindible, las ideas reflejan la vida social del autor. O, más concretamente, analizando el recorrido intelectual y el giro ideológico de uno de los autores:

En su travesía sobre los trágicos, Foucault muestra bastante su recorrido intelectual [...] En el estudio de un autor no existe una parte biográfica y otra intelectual, una que depende de su posición en el campo social y otra de su ascenso al cielo de las ideas (Moreno Pestaña, 2019, p. 56).

Las ideas entonces nos dan pistas sobre el orden y la realidad sociales que alumbran el sentido de las ideas.

La función antioligárquica de la democracia

Volviendo al potencial emancipador del pasado, cabe preguntarse qué tipo de liberación representaba la democracia ateniense para los autores franceses mencionados y para nuestro presente, sobre todo luego de los acontecimientos del 15M. Propongo que Moreno Pestaña se centra en dos ejes: la posibilidad de frenar las derivas oligárquicas de las élites en política y, relacionado, el potencial inclusivo que pueden tener los mecanismos de control de esas derivas. Respecto a lo primero, se presenta en el libro la “tangente Edipo/Creonte”,³ un modelo de deriva oligárquica explicado en las tragedias atenienses. Los procesos políticos demandan dirigentes fuertes que se encuentran en una

³ El autor explicita su homenaje a la propuesta de la existencia de una “tangente ática” del libro de Antoni Domènech De la ética y la política. De la razón erótica a la razón inerte (1989). Se trata del punto de equilibrio alcanzado entre la búsqueda de bienes privados y bienes públicos.

constante búsqueda de eficacia. Dicha búsqueda puede conducir a cierta susceptibilidad frente a la posibilidad de conspiraciones antidemocráticas que le provocan alteraciones emocionales que lo distraen de sus objetivos primeros, además de concentrar cada vez más el poder en su persona volviéndolo también receloso ante cualquier crítica. Tal es el caso de la sospecha de Edipo frente a Tiresias o el caso de Creonte:

Uno y otro son dirigentes democráticos que, ante situaciones de excepción –la peste en Tebas para Edipo, el fin de una guerra civil para Creonte–, comienzan a perder su inteligencia política y transitan hacia conflictos de élite políticamente dañinos e irrelevantes. Dañinos porque restringen la democracia hacia la pugna por poblar sus cúspides, irrelevantes porque los problemas efectivos del gobierno en una situación de excepción tienden a quedarse al margen (Moreno Pestaña, 2019, p. 21).

Esta deriva produce lo que el autor denomina “costos externos” que hacen que la mayoría se quede fuera en nombre de la eficacia que se termina revelando ineficaz. Frente a este tipo de costo social están los “costos de transacción” que son producto de una participación mayoritaria en la política y que se presentan como ineludibles si se comparan con las consecuencias de las derivas oligárquicas. Es decir, es necesaria una comunidad política fuerte que contrarreste los problemas de la personalización del poder, aunque evidentemente haya un tipo de costo asociado. O como dice de forma contundente el autor en otra obra relacionada con la que comentamos aquí, *Los pocos y los mejores. Localización y crítica del fetichismo político*, en política, necesitamos puntualmente personas extraordinarias, siempre y cuando sobresalgan en comunidades vigorosas capaces de contrarrestar su desquiciamiento (Moreno Pestaña, 2021).

No obstante, el autor va más atrás. No solo propone que las élites pueden desarrollar derivas oligárquicas en el seno de la democracia sino que también se pregunta qué provoca que las élites accedan al poder o, mejor dicho, qué es una élite en política. Para ello utiliza la idea de la sociología de Pierre Bourdieu de “reconversión ilegítima de capitales” (Moreno Pestaña, 2019, p. 23). Los privilegios sociales se reconvierten en privilegios políticos, perpetuando a las élites en el poder y su poder de dominación basado en intereses de clase sobre el conjunto de la sociedad. Pero recordemos que lo interesante de la propuesta de Moreno Pestaña es preguntarse si Grecia poseía controles para frenar esta tendencia y posibilitar así la distribución del capital político entre la comunidad. Y busca la respuesta en propuestas que “se encontraban disponibles” (2019, p. 46) y que profundizaron en el análisis de los potenciales de la democracia ateniense. En el caso de los primeros trabajos de Foucault del primer curso del Collège de France, la democracia ateniense encubría los privilegios de clase. Según Moreno Pestaña, esta posición del autor francés proviene “de un discurso izquierdista” de la década de 1970, “poco preocupado por el valor emancipador de la democracia” (2019, p. 75). Un discurso alejado incluso de las ideas de Marx y Engels que veían a Atenas como el germen de una comunidad capaz de controlar las desigualdades sociales –algo no acorde con el estalinismo y las críticas al esclavismo comunes a cierto imaginario intelectual (2019, pp. 86-87).

Detrás de las posturas respecto al valor de la democracia y la imaginada desigualdad social que provocaban sus élites, el autor revela las diversas ideologías, más o menos tendentes a la defensa de la posibilidad de un mercado limitado sin capitalismo y con formas de gobierno alejadas del estatismo –propio de un pensador clave de la época como fue Rosanvallon que equipara liberalismo a autogestión⁴ y de la autonomía del sujeto respecto al Estado –propio del pensamiento de Foucault–. En el capítulo tercero, “Atenas, por el camino de la autogestión”, Moreno Pestaña hace un análisis profundo de las teorías políticas que se jugaban en la época entre las posibilidades mencionadas: mercado sin capitalismo, liberalismo anticapitalista como contrapartida del socialismo... Esta reconstrucción hace de su libro un potente ejemplo de análisis histórico de las ideas políticas que explica de forma profunda y clara las distintas maneras con que los acontecimientos del pasado hablan al presente. En el caso de Foucault, nuestro autor advierte que “al mirar a Grecia [...] buscaba prácticas colectivas de fomento de la autonomía del sujeto” (2019, p. 116). Desde otro lugar, los análisis de Cornelius Castoriadis persiguen “modos de articulación del poder colectivo que permiten el fortalecimiento del individuo en el ejercicio del gobierno común” (2019, p. 116). Algo que encuentra en la democracia griega.

Tomando en consideración todo ese entramado de teoría política, Moreno Pestaña propone uno de los análisis más importantes del libro. El interés de la década de 1980 por la democracia griega está precedido, como vimos, “por un debate sobre la gestión democrática de la economía” (2019, p. 117) y las opciones políticas que lo permitirían. En las propuestas de Castoriadis el mercado podría ser anticapitalista ya que la información que brinda “exige la igualdad social” y el Estado, con el ejemplo de la democracia griega como germen de autonomía, puede transformarse en una colectividad democrática. Para Foucault, el mercado equilibraría los excesos del Estado y sería una “institución del gobierno en libertad” (2019, p. 119), siendo la democracia ateniense un límite a la autonomía del sujeto y un espacio de competencia entre élites.

En la actualidad, otros autores, como Axel Honneth (2017), proponen un socialismo de mercado. Y los planteamientos de nuestros autores se actualizan no tanto como límite a la política sino como límite al sistema económico en torno al capital. Moreno Pestaña (2019, p. 118) lo dice de manera precisa: “el mercado no nos serviría aquí para criticar el exceso de gobierno –según el diagnóstico de Foucault–, sino el exceso de capitalismo”. La limitación a la acumulación del poder político tomaría otros rumbos, el de la idea principal de este libro, la participación mayoritaria

⁴ Véanse Rosanvallon (1976, 1999 y 2018) y Rosanvallon y Viveret (1977).

en política como control antioligárquico. Y aquí Moreno Pestaña valora las propuestas de Castoriadis y su análisis de la herencia clásica, porque la democracia ateniense puede funcionar como un germen de autonomía basado en el poder colectivo.

La función integradora de la democracia

Los mecanismos que desarrolló la democracia ateniense y que permiten a Castoriadis hablar de poder colectivo –frente al análisis foucaultiano de la democracia griega como un sistema de competencia entre élites con escasa participación popular– se inscriben en un marco institucional concreto. Así lo explica nuestro autor:

Castoriadis, además de discutir extensamente el papel de los esclavos en la democracia y la exclusión de las mujeres, reconstruye con precisión las instituciones de la democracia ateniense en el siglo V. Como ya he señalado al lector, Foucault sin embargo no dice una palabra sobre el Consejo de los Quinientos, la Asamblea, los Tribunales populares, el Areópago, la rotación de cargos, ni, por extraño que parezca, los que Moses I. Finley llamó los dos pilares de la democracia: el sorteo y el salario ciudadano para la participación (Moreno Pestaña, 2019, p. 200).

No obstante, para Castoriadis, las personalidades fuertes en la política existían y existirán, pero hay que prestar atención justamente a la manera en que nos relacionamos con ellas desde una perspectiva institucional (2019, p. 210). Una de esas personalidades fue Pericles quien, según Castoriadis, estuvo sometido en todo momento al control popular, que no se encontraba en un texto constitucional sino en la asamblea, tal y como lo explica Finley, y en los otros mecanismos citados: sorteo, salarios, rotación de cargos, consejos y tribunales. El análisis de Nicole Loraux (1981) de la *Oración fúnebre* de Pericles recogida por Tucídides, en la cual el líder hace un elogio a la democracia en el primer año de la guerra con Esparta, permite entender el marco en que lo individual puede estar presente sin entrar en contradicción con la acción social que lo contiene. Loraux, entre otras cuestiones, analiza que los ideales que presentan los discursos proceden de distintas ideologías y se dirigen a públicos diversos. Esta tesis es importante para comprender lo que también plantea Castoriadis: la democracia no se contamina si se aceptan valores aristocráticos. Se trata entonces de un régimen mixto con predominio del sorteo sobre la elección. Es decir, frente a determinadas derivas aristocráticas, presentadas por autores como Foucault, no cabe concluir que la democracia ateniense no tuviese importantes mecanismos de control popular del poder personal y los sesgos elitistas, aunque, con realismo, aceptemos que ese poder y que esos sesgos siempre existirán.

Además de las instituciones que posibilitaron este régimen mixto y el autocontrol popular mencionado, es preciso considerar las reformas de Clístenes también analizadas por Castoriadis en *La cité et les lois* (2008). Contra la reproducción solidificada de los vínculos de tribu y las dependencias económicas, las medidas de Clístenes reconfiguraron los demos:

Como ha explicado Castoriadis, Clístenes pretendió rediseñar las relaciones prepolíticas entre los individuos violentando la “espontánea” sociedad ateniense por medio de disposiciones administrativas cuyo objetivo resumió Aristóteles así: “Emplear todos los artificios para que se mezclen al máximo todos entre sí y se disuelvan los vínculos sociales anteriores” (*Política*, 1319b 19-20) [...] Las medidas de Clístenes pretendían evitar que las relaciones familiares y las dependencias cotidianas condicionaran la identidad política de los individuos (Moreno Pestaña, 2019, pp. 176-177)

Vemos la cercanía con los objetivos que tenían las instituciones democráticas: que los privilegios sociales no se reconvirtan en privilegios políticos, tanto en el ejercicio mismo de la política como en el tipo de pertenencia a la polis. Moreno Pestaña explica que Foucault y parte de su generación veían cualquier modificación e intervención de las relaciones cotidianas como una afrenta a la autonomía del sujeto, o como algo totalitario, como “un intento ilegítimo de modificar lo espontáneamente gestado” (2019, p. 177). Pero lo que es asumido como natural no solo niega la realidad social sino que reproduce sus condiciones de desigualdad. La creencia en la libertad derivada de esta ilusión de lo espontáneo produce el efecto contrario al buscado: la condena a la inmovilidad social de la mayoría de la población y la libertad, eso sí, de una minoría que reproduce sus privilegios. No es baladí que Moreno Pestaña provenga de la tradición de estudios bourdieanos. La violencia simbólica derivada de este tipo de creencia que vincula libertad a orden natural (en donde la institución siempre es algo en lo que desconfiar) es el nudo de muchos de los estudios mencionados.

En ese sentido, Moreno Pestaña cita a Castoriadis en una idea que considero fundamental y que está asociada a los análisis de *Los herederos* de Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (2003):

Castoriadis, en su obra filosófica más ambiciosa, situaba el problema de la democracia en relación con la visión técnica y social del trabajo. El problema central se encontraba no en la explotación, sino en cómo la división técnica del trabajo legitimaba la jerarquía social. Transformada en división social, permite apropiarse de los instrumentos de gestión colectiva del gobierno y la economía (Moreno Pestaña, 2019, p. 43).

Se puede sugerir, inspirados en sus propuestas, que las instituciones de participación ciudadana en la política tienen el potencial de romper con ese vínculo de ida y de vuelta: la división del trabajo político deja de ser un reflejo de la jerarquía social y a su vez retorna a lo social con unos sujetos ubicados en nuevas posiciones o con mejores disposiciones para ocupar posiciones impensadas, lo que podríamos llamar, también inspirados en las palabras de los autores presentados, “reconversión destinal”. Pero no se trata solamente de tomar en cuenta la necesidad de unas instituciones como el sorteo, los salarios, las asambleas etc., sino también de evaluar qué valores operan para sostener esa distribución desigual del capital político, reflejo de la jerarquía social, y ponerlos en revisión. Uno de los valores del campo político mejor desarrollados y revisados por Moreno Pestaña en este libro es el de la “epistemología política del especialista” (2019, p. 22). ¿Qué tipo de especialización se requiere para el trabajo político?

Usando el ejemplo de Castoriadis del *Protágoras* de Platón citado en *La cité et les lois*, nuestro autor lo plantea de forma concisa: “para construir requerimos arquitectos, pero decidir qué debe construirse es un asunto público” (2019, p. 247). La diferencia entre elección y sorteo permite reservar a la primera la necesidad de una práctica que pide especialización y al segundo aquellos conocimientos que derivan del propio desempeño de la actividad política. Explicando la necesidad de inclusión y a la vez de normas en las asambleas en términos aristotélicos, Moreno Pestaña plantea que “la actividad política puede intentar recrear ciertas disposiciones entre sus participantes, socializarlos en ciertos hábitos de palabra y juicio” (2019, p. 47). Las personas de bien quedan incluidas en la política que a su vez contribuye a generar personas de bien, como si de una “escuela de ciudadanía” (2019, p. 48) se tratase. Vemos que no se trata tan solo de buscar la excelencia o efectividad de la práctica política como un espacio cerrado con una lógica para sí, sino de entenderla en esta doble vía planteada por el autor: la participación política es un acto político a su vez porque es uno de los mecanismo de inclusión y “reconversión destinal”. Axel Honneth plantea en *El derecho a la libertad* (2011) que la esfera de lo personal desarrollada en la modernidad puede servir de modelo para las esferas de la política y la economía. En nuestro caso, la esfera de la política produce ciudadanos más justamente insertados en las estructuras sociales y mejor preparados para protagonizar activamente cambios en la esfera de lo económico y mejor dispuestos al bien también en la esfera de lo personal.

Los trabajos de Rancière, el primero de ellos *El odio a la democracia* (2006), defienden la capacidad inclusiva del sorteo frente a las oligarquías producidas por el sistema de elecciones. Por un lado, el sorteo pone en duda la naturalidad de la capacidad de mando y obliga a los dominantes del campo político a defender por qué sus aptitudes son mejores que otras. Por otro lado, posibilita al ciudadano ocupar posiciones impensables hasta el momento y fomenta el desarrollo de cualidades no conocidas por la falta de uso y consideración. “Entonces su voz (*phoné*) se demuestra palabra racional, logos”, afirma Rancière en palabras de Moreno Pestaña. [...] “Demuestra pues que los tiempos que se le asignaban –la actividad repetida del trabajo– y los espacios en el que se le confinaban no daban cuenta de sus capacidades” (Moreno Pestaña, 2019, p. 142). Una de las frases más hermosas de Rancière explica esto lúcidamente: “La emancipación no implica un cambio en lo relativo al conocimiento, sino en lo relativo a la posición de los cuerpos” (2019, p. 142). Vemos aquí presente la tradición que pone en relación las estructuras sociales y políticas con el cuerpo de las personas, que se vuelve social en el ejercicio mismo de la emancipación. Moreno Pestaña lo explica haciendo dialogar a tres autores que defienden el vínculo entre la ciudad y el desarrollo personal: Domènech, Castoriadis y Rancière. “Las luchas políticas –concluye usando las ideas de Rancière– cambian no solo los órdenes institucionales, sino las formas de sensibilidad” (2019, p. 42).

Se trata en definitiva de una distribución más equitativa del capital político para, por un lado y como vimos en el apartado anterior, corregir los sesgos aristocráticos. La democracia ateniense “los corregía introduciendo en los centros de decisión y coordinación a quienes no se habían agrupado, por patrón o por secta, para acceder al poder” (2019, p. 245). Por otro lado, este tipo de redistribución consigue efectos de integración organizados desde el propio sistema de gobierno y en las entrañas mismas de su funcionamiento. Frente a la inercia del orden social, las instituciones de la democracia ateniense permitían una reestructuración social en donde los cuerpos, como indica Rancière, ocupan posiciones inéditas gracias a tener una voz política que se reconvierte en logos en diálogos improbables. “El sorteo obliga a debatir con personas con quienes no se ha elegido estar” (2019, p. 286), afirma Moreno Pestaña al final de su libro cuando analiza las subculturas políticas de los movimientos sociales y advierte que, como sucede en los partidos, son productores de aristocracias. En parte por esa *epistemología política del especialista* a la sombra de la cual los expertos son convocados y seleccionados de entre el común de los mortales.

En el análisis que el autor hace de las asambleas gestadas a partir del 15M y su paulatino desprestigio, se entiende que la palabra y el coraje político en el debate público no pueden brotar de la espontaneidad:

La democracia en acción iba desprestigiándose y ello prestigiaba formas jerárquicas de organización. Idear un dispositivo sorteado de control de la agenda y los debates de la asamblea, o de las coordinaciones de asambleas, quizá pudo mejorar la calidad de los debates y el cierre de los mismos. Pero ello hubiese supuesto disciplinar la política e intentar liberarla de todo cuanto convierte los debates en expresión de estados de ánimos, o exposición de las doctrinas que cada cual, identificándolas con su biografía, propone para la salvación de la humanidad [...] Y, sobre todo, un dispositivo sorteado de control del debate dislocaría el imaginario técnico que organiza nuestro tiempo: la idea de que el saber experto tiene soluciones para todo (2019, pp. 283-284).

El control de la asamblea permitiría poner límites al sesgo elitista, a la reproducción del orden social, a la creencia absoluta en la autoridad del especialista, a la exclusión y a la distribución ilegítima del capital político. Todo en un ejercicio de libertad colectiva. No obstante, existe otro elemento que nuestro autor considera importante para la práctica política, además de la reflexión respecto al tipo de conocimiento y responsabilidad moral necesarios para el ejercicio de la palabra y la deliberación: la motivación o el deseo político. Estos tres dispositivos (conocimiento, moral, motivación) los toma Moreno Pestaña del modelo de Bentham (2019, p. 53). Castoriadis plantea que en Atenas, una vez concedida la igualdad en materia de participación política, se crean los mecanismos para llevarla a cabo. Los salarios son los que permiten las condiciones materiales de la participación. Se produce entonces lo que Moreno Pestaña presenta como algo original de la democracia ateniense, la vinculación entre participación política y distribución de la riqueza:

¿Podemos pensar en formas de socialización de la riqueza unidas a la participación democrática? Castoriadis plantea este problema y a poco que se reflexione sobre la relación estrecha entre salario y democracia ateniense –y sobre el odio que unía a ambos en la conciencia de los oligarcas– se percibe un instrumento a repensar para motivar políticamente a la ciudadanía más desposeída (2019, p. 255).

El salario que opera a partir del mecanismo de sorteo colaboraría así a la convergencia entre los bienes personales y los bienes públicos. En el primer capítulo de su libro, Moreno Pestaña explica cómo esta necesidad de convergencia entre lo público y lo privado está presente en todos los autores estudiados (el cuidado de sí de Foucault, la lectura de la *Oración fúnebre* de Castoriadis o las luchas políticas que cambian sensibilidades de Rancière). Y lo relaciona, como mencionamos, con las importantes aportaciones de Antoni Domènech (1989) en *De la ética a la política. De la razón erótica a la razón inerte* que encuentran en el clasicismo griego la manifestación de esta convergencia en donde lo racional (las mejores decisiones de un individuo) se oponen a lo instrumental. Se inscriben todos en la tradición socialista de la defensa de una libertad social, en este caso a partir de un modelo de participación política que permite a la persona intervenir en las decisiones para la colectividad a la que pertenece como individuo. Vemos entonces que la motivación económica sería el instrumento para que los ciudadanos alcancen una motivación si no mayor sí equivalente gracias al ejercicio mismo de la práctica política: que sus intereses personales coincidan con los intereses de la ciudad.

Presentar un libro como el que nos ocupa tiene dificultades y recompensas. La densidad histórica, filosófica y social de *Retorno a Atenas* (2019) queda menguada en el ejercicio del análisis explicativo. No obstante, permite extraer bajo mis ojos de comentadora, y también de traductora, una propuesta que intenté presentar a modo de herramienta. Útil para el estudio del tema de la democracia –presentado con una cantidad y profundidad de análisis extraordinarios- pero también tipo potencial para el estudio histórico, social y político de otros tiempos y otras ideas. Considero que este modelo analítico y práctico que piensa la historia y la filosofía a partir de la realidad social que las conforman no se encuentra fácilmente y justifica la presentación de esta nota medianamente extensa. Asimismo, José Luis Moreno Pestaña aporta información importante para la reflexión actual sobre el sistema político y económico adecuado para nuestro presente, una información, como vimos, sustentada en dos ejes: la necesidad de un control de las derivas oligárquicas y la urgencia de una verdadera participación democrática como mecanismo de efectividad política, pero también social. La fuerza de la propuesta de la posibilidad de inclusión social de la política hace de este libro un hito que considero fundamental en la tradición de los estudios de filosofía política y un material para el debate que logra su cometido: que el pasado y las ideas nos interpelen de forma útil, realista y constructiva.

Referencias

- Aristóteles. (1988). *Política* (Manuela García Valdés, Trad.). Gredos.
- Bourdieu, Pierre; y Passeron, Jean-Claude (2003). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura* [Marcos Mayer, Trad.]. Siglo XXI.
- Castoriadis, Cornelius (2008). *La cité et les lois. Ce qui fait la Grèce 2. Séminaires 1983-1984. La création humaine III* [La ciudad y las leyes. Lo que hace a Grecia 2. Seminarios 1983-1984. La creación humana III]. Seuil.
- Castoriadis, Cornelius (2011). *Thucydide, la force et le droit. Ce qui fait la grece, 3. Séminaires 1984-1985. La création humaine IV* [Tucídides, la fuerza y el derecho. Lo que hace a Grecia, 3. Seminarios 1984-1985. La creación humana IV]. Seuil. <https://doi.org/10.14375/NP.9782021036626>
- Collins, Randall (2005). *Sociología de las filosofías. Una teoría global del cambio intelectual* [Juan Quesada, Trad.]. Hacer.
- Collins, Randall (2010). Response [Respuesta]. *Revista Española De Sociología*, 13. (Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/65170>)
- Domènech, Antoni (1989). *De la ética y la política. De la razón erótica a la razón inerte*. Crítica.
- Honneth, Axel (2011). *El derecho de la libertad. Esbozo de una eticidad democrática*. [Graciela Calderón, Trad.]. Katz.
- Honneth, Axel (2017). *La idea de socialismo. Una tentativa de actualización* [Graciela Calderón, Trad.]. Katz.
- Loraux, Nicole (1981). *L'invention d'Athènes. Histoire de l'oraison funèbre dans la "cité classique"* [La invención de Atenas. Historia de la oración fúnebre en la "ciudad clásica"]. Mouton-EHESS. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110814088>

- Moreno Pestaña, José Luis (2006). *Convirtiéndose en Foucault: sociogénesis de un filósofo*. Montesinos.
- Moreno Pestaña, José Luis (2008a). *Filosofía y sociología en Jesús Ibáñez: genealogía de un pensador crítico*. Siglo XXI.
- Moreno Pestaña, José Luis (2008b). Randall Collins y la dimensión ritual de la filosofía. *Revista Española De Sociología*, 8.
- Moreno Pestaña, José Luis (2010a). *Moral corporal, trastornos alimentarios y clase social*. CIS.
- Moreno Pestaña, José Luis (2010b). Una crítica epistemológica de ‘Cadenas de rituales de interacción’. *Revista Española De Sociología*, 13.
- Moreno Pestaña, José Luis (2013). *La norma de la filosofía: la configuración del patrón filosófico español tras la Guerra Civil*. Biblioteca Nueva.
- Moreno Pestaña, José Luis (2016). *La cara oscura del capital erótico: capitalización del cuerpo y trastornos alimentarios*. Akal.
- Moreno Pestaña, José Luis (2019). *Retorno a Atenas. La democracia como principio antioligárquico*. Siglo XXI.
- Moreno Pestaña, José Luis (2021). *Los pocos y los mejores. Localización y crítica del fetichismo político*. Akal.
- Rancière, Jacques (1996). Le concept d’anachronisme et la vérité de l’historien. [El concepto de anacronismo y la verdad del historiador]. *L’Inactuel*, 6, 53-68.
- Rancière, Jacques (2006). *El odio a la democracia* [Irene Agoff, Trad]. Amorrortu.
- Rancière, Jacques (2019). *Et tant pis pour les gens fatigués. Entretiens* [Y una lástima para la gente cansada. Entrevistas]. Amsterdam.
- Rosanvallon, Pierre (1976). *L’Age de l’autogestion, ou la Politique au poste de commandement* [La era de la autogestión o la política en el puesto de mando]. Seuil.
- Rosanvallon, Pierre (1999). *Le capitalisme utopique. Histoire de l’idée de marché* [Capitalismo utópico. Historia de la idea de mercado]. Seuil.
- Rosanvallon, Pierre (2018). *Notre histoire intellectuelle et politique. 1968-2018* [Nuestra historia intelectual y política. 1968-2018]. Seuil.
- Rosanvallon, Pierre y Viveret, Patrick (1977). *Pour une nouvelle culture politique* [Por una nueva cultura política]. Seuil.

Nuria Peist Rojzman
Universidad de Barcelona
nuriapeist@ub.edu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0562-8174>